

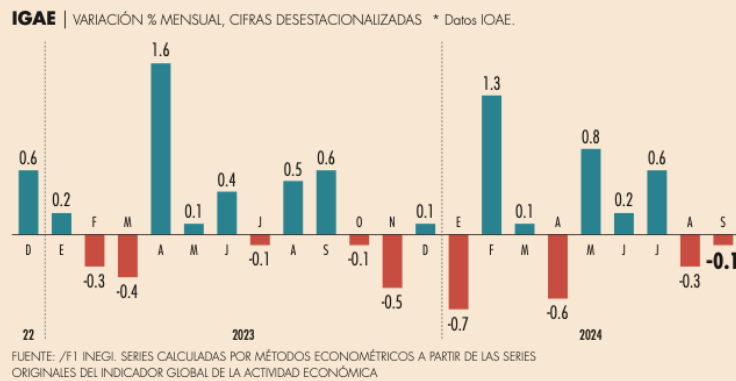

anzas
Dinero
Indicador Oportuno del Inegi

En septiembre la economía habría caído 0.1%; hilaría dos meses en contracción

• De confirmarse la información, la economía mexicana tendría un cierre débil en el tercer trimestre del año

Impera debilidad

La economía mexicana mantiene la debilidad, tras un enfriamiento en la primera mitad del año.



Hacia adelante, los pronósticos para agosto y septiembre nos indican un sentimiento mixto y de cautela, sumándole el drástico deterioro en la percepción tanto empresarial como de los consumidores”.

Monex

Belén Saldivar
ana.martinez@eleconomista.mx

La economía mexicana se contrajo, nuevamente, en septiembre, con lo cual hilaría dos meses de caídas, de acuerdo con la información divulgada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

En el mes patrio, el Indicador Oportuno de la Actividad Económica (IOAE) —el cual da seguimiento mensual a la actividad económica y cuyos datos pueden ser corregidos después a través del IGAE o el PIB Oportuno— mostró una caída de 0.1% en su comparación mensual.

Lo anterior, junto con una proyección de una contracción de 0.3% en agosto, dio como resultado dos meses consecutivos de caídas en la actividad económica en México.

De esta manera, la economía mexicana tendría un cierre débil en el tercer trimestre del año, luego de que en la primera mitad registrara un enfriamiento.

“Los resultados muestran una revisión a la baja para los pronósticos del IGAE de agosto, incrementando las señales de menor dinamismo para el

tercer trimestre, tendencia que podría extenderse para el cierre de año. En el desglose del informe, observamos que los pronósticos de agosto apuntan a un menor desempeño en las actividades secundarias, pero con ligeras presiones en el sector de servicios”, indicó Monex en un análisis.

En su comparación anual, el IOAE mostró una desaceleración al reportar una tasa de crecimiento de 0.5% en septiembre, mientras que en agosto la expansión esperada es de 1.2 por ciento.

“El PIB del tercer trimestre mostraría un crecimiento trimestral de 0.72% y un crecimiento anual de 0.92% de acuerdo con series ajustadas por estacionalidad. Así, en los primeros nueve meses del año, el PIB mostraría un crecimiento acumulado de 1.22%”, indicó Gabriela Siller, directora de Análisis Económico y Financiero de Banco Base.

En este sentido, analistas de Monex consideraron que los últimos datos del IOAE incrementan las señales de debilitamiento de la actividad económica en los siguientes meses.

“Si bien, se observó un repunte en las cifras del IGAE de julio; la actividad industrial y manufacturera de agosto presentó relevantes caídas en el sector

de construcción, así como una menor fortaleza en las manufacturas. Hacia adelante, los pronósticos para agosto y septiembre nos indican un sentimiento mixto y de cautela, sumándole el drástico deterioro en la percepción tanto empresarial como de los consumidores”, señalaron.

Añadieron que se podría observar una moderación en el consumo, particularmente en las ventas minoristas, ante la inflación la cual, si bien ha empezado a dar señales de desaceleración, continúa en niveles altos.

Servicios, los que más cayeron

Al interior del informe del Inegi se pudo observar que las dos actividades económicas que toman en cuenta para el IOAE, las secundarias y terciarias, mostraron retrocesos en el noveno mes del año respecto al mes inmediato anterior.

En el caso de las actividades terciarias, donde se engloba a los servicios, éstas presentaron la mayor caída, con una contracción de 0.2% en su comparación mensual.

En tanto, las actividades secundarias, donde están las industrias, también mostraron una contracción mensual en septiembre, de 0.1 por ciento.

Tijeretas

La falta de dinamismo en la economía ha provocado que diversas instituciones y organismos pasen tijera a sus proyecciones de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para este año e, incluso, para el 2025.

Por ejemplo, apenas hace unos días el Fondo Monetario Internacional (FMI) recortó su estimado de crecimiento del PIB para este año de 2.2 a 1.5 por ciento.

De acuerdo con el FMI, el menor crecimiento económico se debe a la restricción monetaria, restricciones de la capacidad productiva, efectos imprevistos de las recientes reformas institucionales, que podrían afectar a la producción; un aumento en la aversión al riesgo global y una desaceleración económica de Estados Unidos.

En tanto, la Encuesta Citibanamex realizada a diversos analistas también arrojó un crecimiento de 1.5% este año desde el dato previo de 1.7 por ciento.

Pese a las modificaciones a la baja en las proyecciones de crecimiento, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), a cargo de Rogelio Ramírez de la O, mantiene su perspectiva de una expansión de 3.0% este año.

En tanto, para el siguiente año las expectativas de crecimiento también han disminuido. En el caso del FMI, el recorte fue de 1.6 a 1.3%; mientras que el Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) lo recortó de 1.3 a 1.0 por ciento.

“El lento dinamismo del consumo y de la inversión, así como la consolidación fiscal propuesta para el próximo año, impactarían la actividad económica en el 2025, registrando un crecimiento del PIB de 1.0%”, expresó por su parte BBVA.

Por su parte, la Secretaría de Hacienda prevé que el crecimiento de la economía mexicana esté en un rango entre 2 y 3 por ciento.

Al interior del informe del Inegi se pudo observar que las dos actividades económicas que toman en cuenta para el IOAE, las secundarias y terciarias, mostraron retrocesos en septiembre respecto al mes de agosto.